

# Una Disección Al Arrepentimiento II

Pastor Newton Peña

24 de Mayo, 2009

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

*Vuelve, oh Israel, a Jehová tú Dios; porque por tu pecado has caído.*

*Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.*

*No nos libraré el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.* Oseas 14: 1-3

## 2-) UN PACTO

En la oración de arrepentimiento a Dios, pidiendo perdón y aceptación, no solo debe hacerse una confesión, sino también un pacto: Siempre debe estar acompañada de sinceros y firmes votos de obediencia.

Hay dos cosas que en particular se prometen en el texto:

- **Acciones de gracias (Vers. 2b)** “... y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.”
- **Un cambio en sus vidas (Vers. 3)** “No nos libraré el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.”
- **Acciones de gracias (Vers. 2b)** “... y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.” En otras versiones se traduce como “**los becerros de nuestros labios**”.

Es usual en las Escrituras el describir deberes espirituales a partir de palabras y expresiones usadas en la ley ceremonial. Por ejemplo:

- El arrepentimiento se le llama “**lavarse**” en **(Isaías 1:16)**. “Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo.”
- La oración es llamada “**incienso**” **(Sal. 141:2)** “*Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde*”.

**(Apc. 5:8)** “Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.”

- El Señor Jesucristo es llamado “**el altar**” en donde tanto nuestras personas y nuestro servicio es aceptado. **(Heb. 13:10)** “Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo.”

**(I Pedro 2:5)** “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”

Así que, en Oseas lo que es llamado “**becerros**” u “**ofrenda**” se refiere a sacrificios espirituales, a la ofrenda de nuestros labios; las alabanzas a Dios y exaltar su grande Nombre con acciones de gracias con un corazón lavado y santificado en el Señor Jesucristo. El **fin de todo sacrificio entonces es despertar los afectos espirituales a las alabanzas a Dios.**

Un becerro sobre el altar no era más que un pedazo de carne, el cual se podía sacrificar mecánicamente; se podía sacrificar ceremonialmente sin que hubiese un servicio real de adoración a Dios; aún más, se podía deshonrar a Dios ofreciéndolo idolátricamente. Pocos puntos fueron más enfatizados que este por los profetas. **(Sal. 50:13-15)** “¿He de comer yo carne de toros, o de

beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás”.

**(Sal.69:30-31)** “Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza. Y agradaará a Jehová más que sacrificio de buey, o becerro que tiene cuernos y pezuñas.”

**(Miqueas 6:6-8)** “¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agradaará Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”

**¿Cuál es la diferencia entre un carnicero y el sacerdote que hacía el sacrificio en el templo?** Que era un sacrificio. **¿Cuál es la diferencia entre un cantante y nosotros?** Es una ofrenda.

Así que tener adoración y alabanzas a Dios con acciones de gracias es mucho más que mover los labios al cantar; es más que una ceremonia externa, es principalmente y ante todo un acto espiritual, es un acto interno del corazón. En la adoración a Dios no somos espectadores, sino los actores participantes.

Mover los labios, el acto externo, debe ser movido por el corazón que ve a Dios por la fe, por medio del Señor Jesucristo **(Heb.13:15)**. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.”

**También notamos que el texto establece un orden:**

**Primero arrepentimiento**, se confiesan los pecados y se pide perdón; **y luego se alaba**. **Aprendemos** entonces que Dios no ha de aceptar nada de parte nuestra, hasta que nuestra iniquidad no haya sido quitada; hasta que no hayamos sido lavados en la sangre del Señor Jesucristo.

**Pero también aprendemos** que no hay mayor estímulo para el alma al traer adoración a Dios, que el saber que El “...*ha quitado toda iniquidad...*”

No hay como el sentirse perdonado y aceptado por Dios para ensanchar el corazón con alabanzas y llenar nuestros labios de gratitud al Señor. “*Quita toda iniquidad... y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios*”.

Aquellos que son perdonados y aceptados por Dios, en su gracia, pueden y deben rendir a El “la ofrenda de sus labios”.

Nuestro texto de Oseas dice: “Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.” Después de todas las ricas y abundantes misericordias de Dios hacia nosotros, en perdonar nuestros pecados y multiplicar su gracia y bendición hacia miserables pordioseros, no tenemos nada que devolver a Dios; no tenemos más que meras palabras de nuestros labios por sus maravillas, y aún estas palabras son un regalo suyo. **(Sal. 116:12-13)** “¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre de Jehová. **(I Cron. 29:16)**. “Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.”

Se está devolviendo tan poco por recibir tanto, sin embargo. Si es sincero, santificado en la sangre de Cristo, es más aceptado que millares de animales sacrificados, o que sacrificar nuestra propia vida.

- **También se promete un cambio en nuestra vida. (Vers.3)** “No nos libraré el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.”

Aquí somos enseñados a prometer, no solo un reconocimiento verbal, sino una reforma real. Al convertirnos a Dios tenemos que hacer un pacto contra el pecado.

No podemos esperar que Dios “quite de nosotros toda iniquidad” perdonándonos, si nosotros no quitamos de nosotros toda iniquidad, abandonándola.

Dios y el pecado se encuentran en direcciones totalmente opuestas. No es posible que te puedas encontrar amando a Dios y al pecado al mismo tiempo.

Ahora, en el versículo notamos que cuando dice “**quita toda iniquidad...**” se trata de una confesión general. No dice qué o cuál iniquidad. Pero en el vers 3 el profeta entra en particulares.

**Aprendemos** que debemos ser particulares, no solo al confesar el pecado, sino también al hacerle voto de dejarlo. Porque el engaño se pudiese esconder fácilmente en lo general.

**¿Qué pecados particulares debemos confesar y expresamente hacer un pacto de abandonar?**

- Aquellos pecados a los que estamos habituados.
- Aquellos pecados que más nos tientan.
- Aquellos pecados con los que eres especialmente débil.
- Aquellos pecados que acosan más nuestros pensamientos.

**Pregúntate, ¿cuál es mi pecado particular y favorito? ¿Cuál es el pecado que más pensamos?**

Contra estos pecados tenemos que hacer un pacto de mantenernos alejados, aún de los canales que lo estimulan en nosotros. Tenemos que hacer un pacto de darle muerte tan pronto los veamos venir.

Debemos guardarnos de nuestra propia iniquidad. **(Sal. 18:23)** “*Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad*”. Hagámosle una pregunta al texto:

**¿Cuál era el pecado particular de Israel aquí, del cual eran culpables y contra el cual hacían pacto?** Se mencionan a saber dos:

\* **Poner su confianza en las criaturas antes que en Dios.**

\*\* **Honrar las criaturas antes que al Creador.**

**\*Poner la confianza en las criaturas antes que en Dios:** “No nos libraré el asirio...”

Los asirios eran en ese momento monarcas del mundo conocido. Las naciones buscaban acuerdos con ellos para sentirse protegidos de otras amenazas; les pagaban tributo y obediencia, estaban dispuestos a ser humillados por ellos con tal de sentirse protegidos. Ese es el reclamo de Dios hacia Israel; pagaban tributo y obedecían a los hombres y no al Creador de los hombres; estaban dispuestos a obedecer lo que los reyes de Asiria dijeran, pero no lo que Dios había mandado; confiaban más en las criaturas que en el Creador.

Por los “asirios” se entiende una sinécdoque (esto es que por una parte se hace conocer el todo) (**Ej.:** el pan de los dominicanos) la cual se refiere a procurar todo socorro humano por una correspondencia pecaminosa. **(2 Reyes 15:17-20)** “En el año treinta y nueve de Azarías rey de Judá, reinó Manahem hijo de Gadi sobre Israel diez años, en Samaria. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; en todo su tiempo no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Y vino Pul rey de Asiria a atacar la tierra; y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino. E impuso Manahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos; de cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria; y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.”

**(Oseas 5:11-13)** “Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades. Yo, pues, seré como polilla a Efraín, y como carcoma a la casa de Judá. Y verá Efraín su enfermedad, y Judá su llaga; irá entonces Efraín a Asiria, y enviará al rey Jareb; mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga.”

## ¿Y dónde está el pecado de esto?

Que ellos eran afligidos por Dios por su maldad y pecado, y en vez de volverse a Dios en arrepentimiento, buscaban la manera de resolver el problema sin ir a Dios, y de paso podían seguir en su maldad.

Les preocupaba más el sufrimiento que les traía el pecado, que el pecado mismo. Su preocupación eran las consecuencias, más que el pecado. Su confianza y su deleite eran las criaturas.

En otras palabras, pecar sin consecuencias era su deseo. Por eso preferían hacer tratos con pueblos idólatras que ir a Dios; aún en contra de su ley, con tal que los librasen.

Cuando no vamos a Dios, aún en la aflicción, es porque pensamos que tenemos aún recursos que agotar; es porque tenemos arreglos con el pecado que no quisiéramos dejar. Israel no iría a Dios mientras viera que Asiria podía resolverle; y a la vez podía encontrar la complacencia de sus deseos.

Es por esto que ellos ahora son enseñados a hacer una confesión particular de su pecado y a hacer un voto de no volver a buscar su ayuda, sino en Dios.

Cuando el profeta dice “Vuelve...porque por tu pecado has caído...” este era uno de esos pecados.

**Aprendemos** entonces que cuando tenemos problemas, el buscar la ayuda humana, aunque sean los más fuertes, aunque sean los más sabios, aunque sean los más exitosos y de más experiencia, en vez de buscarla en Dios, es la forma más segura de aumentar nuestra ruina, angustia y desgracia.

Es como el pez que ve peligro en el agua que está turbia y turbulenta, y huye hacia la red. “Le huye a la vaca para enfrentarse al toro”.

“No montaremos en caballos...”. (**Oseas 14:3**) El caballo era símbolo de fuerza y fortaleza militar. Aquí el profeta se refiere a la preparación militar, y a la provisión necesaria para fortalecerse a ellos mismos.

Algunos estudiosos de las Escrituras opinan que aquí se hace una alusión a Egipto, porque de allí Israel los compraba. (**Isaías 30:16**) “sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos; por tanto, vosotros huiréis. Sobre corceles veloces cabalgaremos; por tanto, serán veloces vuestros perseguidores.”

(**Isaías 31:1**) “¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a Jehová!”

Por los caballos se sentían poderosos y confiados en tiempos de guerra; se sentían que podían escapar ante cualquier peligro, por ellos.

Normalmente lo que ocurría entonces, era que ellos hacían todo tipo de provisión y se rodeaban de recursos para sentirse seguros y confiados sin Dios. (**Isaías 30:9-11**) “Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.”

**¿Tiene algo de malo prevenirse contra los problemas?** No. El problema en ellos era hacerlo para sentirse que sus fuerzas y recursos eran su seguridad, no el Dios todopoderoso.

De este modo si venía una invasión ellos tenían los recursos militares propios sin tener que ir a Dios; si no podían por sus recursos propios, entonces tenían el recurso de Asiria, a quien le pagaban una “igualada” para que los ayudase. Entonces se protegían por todos lados con tal de mantener a Dios lejos.

No sería entonces hasta que Dios aplastara todos sus recursos, y le hiciera ver lo vano de confiar aun en los más organizados y renombrados recursos del poderío humano, que ellos buscarían ayuda y socorro en Dios.

**Aprendemos** que el verdadero arrepentimiento corta de nosotros el brazo carnal en quien confiamos; nos arrebató del descanso en las criaturas para que dependamos solo de Dios para toda la ayuda, el bien y el auxilio que necesitamos.

**\*\*Dar homenaje a las criaturas antes que a Dios. (Vers.3b)** “...ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros...”.

Aquí es claro que se está refiriendo a sus ídolos; es decir, toda obra que depende de la habilidad o destreza de sus manos, pero que a su vez pasan de ser instrumentos de utilidad a constituirse en elementos de adoración u homenaje, dependencia, confianza o temor que debemos solo a Dios.

Quizás tú digas “**nunca me ha arrodillado ante una estatua de yeso o madera**”, “**nunca he tenido un crucifijo**” “**nunca he tenido un cuadro de un corazón de Jesús en mi casa**”.

Según el texto hay otras formas de idolatrías, porque aunque esas estatuas no hayan sido hechas por ti, dice que incluye toda obra de tus manos a la cual das un honor o reconocimiento que es debido solo a Dios.

**(HABACUC 1:15-16)** “Sacará a todos con anzuelo, los recogerá con su red, y los juntará en sus mallas; por lo cual se alegrará y se regocijará. Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumeros a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida.” La red el instrumento de trabajo del pescador, se puede convertir en un ídolo. **¿Parece irracional verdad? ¿A caso no han visto ustedes que muchos peloteros hacen eso con su bate; o con la muñequera, o con la guantilla? ¿O con una medalla en su cuello, besándola o durante el turno de bateo?**

**¿Han visto ustedes cuando alguien dice “gracias a mí esfuerzo, y a este carrito, (y agregan “a Dios”) me ha ido bien”?**

**(2 Reyes 17:24-29a,32-33, 41)** “Y trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron a Samaria, y habitaron en sus ciudades. Y aconteció al principio, cuando comenzaron a habitar allí, que no temiendo ellos a Jehová, envió Jehová contra ellos leones que los mataban. Dijeron, pues, al rey de Asiria: Las gentes que tú trasladaste y pusiste en las ciudades de Samaria, no conocen la ley del Dios de aquella tierra, y él ha echado leones en medio de ellos, y he aquí que los leones los matan, porque no conocen la ley del Dios de la tierra. Y el rey de Asiria mandó, diciendo: Llevad allí a alguno de los sacerdotes que trajisteis de allá, y vaya y habite allí, y les enseñe la ley del Dios del país. Y vino uno de los sacerdotes que habían llevado cautivo de Samaria, y habitó en Bet-el, y les enseñó cómo habían de temer a Jehová. Pero cada nación se hizo sus dioses... Temían a Jehová, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados. ...Así temieron a Jehová aquellas gentes, y al mismo tiempo sirvieron a sus ídolos.

**¿No han visto ustedes en muchas casas una Biblia abierta en el Salmo 91?** El Salmo habla de que Dios protege. Ellos piensan que por eso se pueden sentir seguros.

**¿No han visto ustedes una herradura colgada de una puerta o una mata de sábila?** Ellos piensan que su suerte reposa en las criaturas

**(Lc. 20:45-47)** “Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación”. El dios de los fariseos era el agrado de los hombres.

**(Lc.12:19)** “y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocijate.” El dios de este hombre era la obra de sus manos, sus grandes logros.

**(Lc. 18:18-23)** “Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo

Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.” El dios de este hombre era sus propios méritos, sus obras y su reputación.

Amigo, **¿cuál es tu ídolo, cuál es tu dios?** Y dice nuestro texto “...ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros...”.

Ellos aquí son entonces enseñados a que deben hacer un voto de no rendir más honor a las cosas creadas más que al creador; a no dar reconocimiento a las obras de sus manos, sino al único Dios verdadero; a no temer a las criaturas, sino al Señor que las hizo.

### **3- EL FUNDAMENTO DE SU ORACION. (VERS. 3C)**

“...Porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.” El argumento determinante sobre el que se apoyan sus peticiones de perdón y aceptación, así como sus votos de alabanzas y cambio de vida, no es el agradecimiento que puedan sentir, o en la fuerza de voluntad; no son los meritos que pudiesen tener, sino en la misericordia de Dios; no es por una razón que haya en nosotros, sino porque en Dios esperamos encontrar misericordia.

Estas palabras contienen una gloriosa verdad: Dios toma especial cuidado de los huérfanos, a tal grado que se ha agrado en ser conocido como el “Padre de huérfanos y defensor de viudas”. **(Sal. 68:5)**

Es una prerrogativa divina actuar a favor de aquellos quienes, como los huérfanos, están más destituidos de ayuda, soporte y asistencia; de consuelo y consejo; los más desposeídos y los más desprotegidos.

En Dios hay misericordia para ellos y en El deben buscarla.

Surge entonces una pregunta: **¿Por qué incluir este argumento? ¿A caso ahora cambia de dirección para orar por los huérfanos?** No precisamente. Ellos aquí están presentando el verdadero estado en que se encuentran: Caídos, postrados, indefensos, sin ayuda ni esperanza por su pecado.

Es como si presentando su verdadero estado dijeran: “Oh Dios, Tú nos has hablado diciendo: Vuelve,... porque por tu pecado has caído. ...” Pero, Oh Dios, estamos desprovistos de poder para quitar de sobre nosotros nuestras iniquidades, “quita Tú toda iniquidad”; Oh Dios, estamos desposeídos de todo mérito, de toda justicia, delante de Ti “acéptanos pues, por tu gracia”. Oh Dios, no tenemos nada que traer a Ti a cambio de tu gran perdón, a cambio de tus muchos favores y de la multitud de tus bendiciones. “Acepta, Oh Dios, la ofrenda de nuestros labios”.

“Oh Dios, queremos hacer votos ante Ti de no poner más nuestra confianza en las criaturas, ni dar más honor a ellas, ni buscaremos nuestra satisfacción en ellas, pero oh Dios, estamos desprovistos de fuerza, somos impotentes ante la fuerza de nuestra naturaleza pecaminosa y el poder de nuestros hábitos inicuos.

Mira y considera, oh Dios que yacemos huérfanos, indefensos ante la voracidad de nuestros malos deseos; por lo cual te pedimos ayúdanos porque” “en ti el huérfano alcanzará misericordia”.

**Aprendemos** que quienes tienen ese sentido de su miseria y de estar indefensos, de ser impotentes, de estar en ruina espiritual bajo la esclavitud del pecado, desorientados y sin consuelo, sin nada que ofrecer a Dios, pueden razonablemente esperar la ayuda de Dios. “El Padre de huérfanos y defensor de viudas...”. **(Salmo 68:5)**

La gloria de Dios y su deleite es tener misericordia. Por lo cual donde quiera que haya indefensos en miseria, en angustia y sufrimiento, allí está Dios, solícito para derramar su misericordia.

**¿Sabén ustedes por qué Cristo vino al mundo?** Porque nuestra condición es precisamente desesperada; no hay forma en que se pueda quitar la iniquidad de nosotros; no hay forma en que

nos podamos escapar del dominio, de la culpa y de la condenación por el pecado; nos encontramos aplastados bajo la maldición de la ley; nos encontramos indefensos ante la ira de su justicia.

Y no hay cosa que llame más su misericordia, que la situación más desesperada. Por esto El mismo se vistió de carne en la persona del Señor Jesucristo y descendió a este mundo. **(Lucas 4:18-19)**. “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.”

Cristo dejó su trono de esplendor “El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. **(Filp.2:6-8)**

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” **(2 Cor. 5:21)**

Oh amigo, joven, hijos nuestros **¿Ves ahora por qué tuvo Cristo que morir en tu lugar? ¿Puedes percibir tu ruina, tu impotencia, tu miseria, tu ceguera, tu desnudez? ¿Te has dado cuenta que por tu pecado has caído? ¿Te has dado cuenta que no puedes borrar de ti la suciedad y culpa moral; que no puedes quitar de ti la iniquidad? ¿Te has dado cuenta que por más que quieras cambiar tu conducta y reformar tu vida; por más que quieras dejar todo atrás y comenzar de nuevo no hay en ti fuerzas para lograrlo? ¿Te has dado cuenta que por más que quieras ser fiel a Dios no puedes? ¿Te has dado cuenta que no tienes nada para presentar a Dios?**

**¿Sí?**

**¿Te has dado cuenta?**

**¿Tienes al menos el mínimo sentido de tu desesperada situación?**

**¿Estás dispuesto a reconocerlo?**

Entonces ven a Dios, y dile: **“Oh Dios, ten misericordia de mí, porque en ti el huérfano alcanzará misericordia”**.

Mathew Henry decía: “Si aún no te atreves a llamar a Dios “Padre”, pero te ves a ti mismo como huérfano sin El, póstrate entonces a sus pies para que seas mirado por El con compasión”.

## **APLICACIÓN**

**1- De información .Amigo**, si Dios te ha hecho ver tu pecado, si te ha humillado, si te ha hecho sentir avergonzado por tu maldad, no solo debes orar a Dios por misericordia, sino también, dejar el pecado y hacer votos de servirle en obediencia; hacer firme propósito de negarte al pecado no por tus propias fuerzas, sino en dependencia de su gracia.

**2- De instrucción:** Quizás tú digas que has orado a Dios por salvación, pero no has aún experimentado paz, sientes que no te ha escuchado. Debes saber que en materia de conversión y arrepentimiento no debemos pensar que hemos hecho suficiente con hacer un reconocimiento y confesión general por el pecado, pidiendo el perdón de Dios. cuando no vemos nuestros pecados particulares, tampoco veremos que? Votos particulares Tenemos que hacer; ni que? pecado particular abandonar. **(Sal. 51:12-15)** “Vuélveme el gozo de tu salvación,

Y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza”.

**(Neh. 9:35-38)** “Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. He aquí que hoy somos siervos; henos aquí, siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que

comiesen su fruto y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad, y estamos en grande angustia. A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes.”

Nosotros tenemos que arrepentirnos porque somos pecadores, pero Dios condesciende con nosotros en mostrarnos los frutos específicos de nuestra malvada naturaleza poco a poco; Tenemos un corazón tan perverso que no resistiríamos la visión completa del abismo de corrupción que hay en nosotros, y lo monstruoso que hemos llegado a ser a los ojos de Dios.

Pero confiando y comprometidos a la obediencia a Cristo, por su gracia, somos llevados de victoria en victoria en nuestros votos contra nuestros pecados particulares; siendo llevados por el Espíritu Santo a ser cada vez más semejantes a la imagen del Señor Jesucristo.

**3- De censura y advertencia: Para** Aquellos que, aunque Dios les ha hablado claramente muchas veces, convenciéndolos de pecado (algunos de los cuales tienen años viniendo este lugar) aún no se deciden a acogerse a la misericordia de Dios y hacer un pacto con EL; y sin embargo tienen un pacto con Satanás, su mayor enemigo.

Tendemos a imaginar que los únicos en un pacto con el diablo son las brujas y hechiceros; pero no, también aquellos que son tentados por Satanás, y complacen la tentación (**I Jn. 3:8**) “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.” En aquellos que el diablo les trae malos pensamientos y ellos los admiten, se da la dinámica propia de un pacto en donde hay una propuesta y una aceptación; un placer requerido para complacencia a cambio de estar cada vez más ligado o esclavizado (**Rom.6:16**) “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”

Abre los ojos ahora que aún hay tiempo. Arrepiéntete y ven has un pacto con Jesucristo, tu único y verdadero Amigo y Salvador.

**4- De exhortación. Hermano,** la motivación final de un pacto es crear una obligación donde no había, o también para fortalecer y confirmar el que ya existía, si se ha debilitado. Hermano, si te has deslizado en el pecado, si te has debilitado en la fe, si te has enfriado en tu compromiso, he aquí el Señor te llama a arrepentirte de tus pecados particulares, y a hacer compromiso particular de luchar en contra de esos pecados: Ven y vuelve a tu primer amor.

Qué gran estímulo es para nuestra fe y esperanza el saber que Dios es aquel Dios en el cual el indefenso, el desvalido, así como el caído, “alcanzarán misericordia”.

Y cuando la iniquidad es quitada y la misericordia otorgada, como un genuino fruto de verdadero arrepentimiento y liberación del pecado, tendremos el alma realmente en una completa disposición de dar las acciones de gracia, las alabanzas, la exaltación y la gloria a aquel que es digno de recibir la gloria, la honra, el imperio y el honor por todas las edades y por los siglos de los siglos.

**AMEN**